

LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscripciones y reclamaciones.— Calle de Mercaders, número 42. Barcelona. Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe también en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar a la Redacción.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripción.— En toda la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio. Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripción. Los números sueltos medio real. Francia, por un año, francos 6 pesetas, 9 Italia, Suiza e Inglaterra, 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 18'50, Estados Unidos, 16.

ADVERTENCIA.

Terminando con el presente número la suscripción al trimestre décimo de nuestra publicación, rogamos a aquellos de nuestros suscriptores que aún no han remitido el importe del nuevo trimestre, se sirvan hacerlo a la mayor brevedad, si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

En los puntos donde tenemos correspondencia, podrá hacerse la renovación por medio del mismo, o remitir su importe en sellos de correo a nombre de la Administración del periódico LA FEDERACION, Mercaders, 42.

¿QUÉ TIENE DE EXTRAÑO?

Efectivamente, era muy de esperar el hecho que acaba de realizar el actual ministro de la gobernación. El quiere estar en el poder a todo trance, y como esto solo es posible teniendo satisfecho a los grandes burgueses, no ha tenido inconveniente alguno en pasar sobre las leyes atentando contra ellas en su última circular de fecha 16 del mes que corre. Por lo tanto no nos ha extrañado en lo mas mínimo; pues que lo que él hace hoy, lo hará mañana cualquier otro que quiera permanecer en el poder, pues para ello se ha de ver obligado a complacer a la estúpida burguesía española.

¿Analizaremos la circular? ¿La refutaremos? No eso merece.

En consecuencia, nos limitaremos a exponer lo que los internacionales barceloneses piensan en presencia de semejante exabrupto.

Dejamos indicado que la circular no ha podido ser motivada por otra razón, que por la codicia de continuar disfrutando de los beneficios del poder los que hoy le ocupan; con tal objeto la circular envuelve dos fines, el primero lo dejamos apuntado, es llenar de gozo y por lo tanto atraerse las simpatías y el apoyo de todos los grandes explotadores que solo están satisfechos cuando se persigue al obrero, pues entonces pueden exprimir nuestros sudor mas a su gusto.

El segundo objeto, el mas repugnante, es el de provocarnos, como el mismo señor ministro hizo con los republicanos, a una lucha que diera por resultado el exterminio de nuestros compañeros mas decididos, y el proporcionar al ejército un medio de conseguir algunos grados y de esta manera volverle a contentar, y teniendo satisfecha a la gran burguesía y contento a una gran parte del ejército asegurarse el poder por un plazo largo, sin tener la mas minima repugnancia de cimentarlo sobre la mas grosera arbitrariedad y el asesinato de honrados hijos del trabajo.

El primer objeto pueda haberlo conseguido el señor ministro de la gobernación, pero lo que es el segundo se engaña en mucho si espera el lograrlo. Por mas que su circular sea un reto que nos lance, no tenemos ni la candidez, ni la ambición de los partidos burgueses, ni queremos derramar sangre inútilmente; por lo que no hemos caído ni caeremos en el lazo.

Persigámonos arbitrariamente: no nos importa, antes bien damos las gracias al que pretende ser ministro perpétuo. Hasta hoy, solo él y las autoridades que atiendan sus excitaciones, son los que están fuera de la ley. Si quieren colocarnos a nosotros, hagan una ley de proscripción, borren de la Constitución el título primero, den un golpe de Estado si es que a tanto llega su insensatez. Mientras tanto, nosotros seguiremos impávidos la marcha que nos hemos trazado, y seremos siempre y en todas partes una protesta viva contra todo lo que es infamia y tiranía; llévennos a los tribunales y allí si estos no nos hacen valer nuestro legítimo derecho, protestaremos también y acabaremos por conseguir que un día tenga la burguesía que ocultarse el rostro porque habrá de avergonzarse de sí misma.

Es locura el intentar cerrar el paso a la revolución que majestuosamente avanza, los que tal intentan se-

rán envueltos entre sus bravías ondas. Las revoluciones que obedecen a la necesidad y a la Justicia no se atajan, se abren paso a través de todas las dificultades y peligros hasta que llegan a consolidarse. Nuestra bandera ha sido levantada por estas dos palancas que impulsan a la humanidad, la necesidad y la Justicia, y por lo tanto es inútil cuanto se intenta para abatirla. Por esto no tememos vuestras persecuciones ni vuestros tiros; resucitad si queréis el circo romano y lanzadnos a las fieras; hacednos pedazos, y no importa; por cada uno que sacrifiqueis surgirán cien y cien, hasta que acaben por ser mas fuertes que vosotros y os aplasten como a reptiles inmundos.

Sabemos con cuántas penalidades con cuántos tropiezos hemos de contar, en la senda de la emancipación que seguimos, pero tenemos la conciencia de nuestro derecho y del deber que tenemos que cumplir y por lo tanto iremos adelante. Nuestro deseo es llegar a la meta de nuestra aspiración, a la emancipación del proletariado con las menos convulsiones, con las menos víctimas posibles; pero si los gobiernos que siempre son los representantes de la burguesía, pues que son la fuerza que les sostiene en sus privilegios, nos declararan la guerra, la haremos, y la haremos como no os la habéis podido imaginar. Nosotros declaramos una vez y ciento que no la queremos, a pesar que se nos llama utopistas del crimen; si tal fuésemos hoy en presencia del reto que se nos ha hecho podríamos haber convertido en cenizas a media España, y no lo hacemos porque nuestra aspiración es la Justicia, pero no el crimen, queremos, sí, borrar los crímenes sociales que existen hoy protegidos y reconocidos por la ley. Llegaremos a conseguirlo a pesar de todas las persecuciones que contra nosotros desencadena la insensatez y no precavida burguesía y en medio de lo que nos haga sufrir en tanto que llegamos a conseguir nuestra aspiración, os aturdiremos con nuestro constante grito de Justicia! Justicia! Justicia!

LO QUE SON LOS RICOS.

En ocasión de no poder tratar de los pobres, insensiblemente, o mejor, muy sensiblemente nos vemos conducidos a tratar de los ricos.

En el paseo de la Alameda de Valencia, no se ha permitido a unos quinientos ciudadanos que trataran de los derechos del pobre, recomendamos a los valencianos interinamente que se ocupen de los deberes del rico. Y por de pronto, y al efecto, no estará de más vayamos viendo en que opinión tienen a los ricos unas cuantas autoridades respetables.

«¿Qué es lo que es tuyo? De quién lo has recibido? Vendrás a ser como el que, en el teatro, reclamase para él solo los «puestos preparados para el uso común? De este modo los ricos, habiendo ocupado los primeros lo que pertenece a todos, se lo apropian como siendo para ellos solos. Se llama «ladron al que quita a otro su vestidura: no se llamará así mismo al que, pudiendo cubrir la desnudez de otro, se des- «entiende de hacerlo; el pan que tú retienes es del que tiene «hambre; la capa que tú conservas es del que está desnudo; «para el indigente el dinero que tú escondes!» (San Basilio.)

«No dar a los otros, es hacerse culpable de rapina contra «ellos y quitarles la vida... No seamos mas feroces que los «animales; ellos lo tienen todo en común, y vosotros, os guar- «dais frecuentemente la subsistencia de muchos miles de per- «sonas. No es vergonzoso, puesto que todo es común entre «nosotros, bienes de la naturaleza y de la gracia, de no reco- «nocer para el dinero la misma comunidad? No llameis mas «prudente al rico que al bandido que oculta en su guarida ó «cuevalos tesoros que ha arrebatado.» (San Juan Crisóstomo.)

«De la iniquidad es que provienen todas las riquezas; no «puede el uno ganar que no pierda el otro; de ahí el prover- «bio: Todo rico es injusto ó heredero de un injusto.» (San Gerónimo.)

«Ved los pájaros del aire, y comprendereis que la pobreza «proviene de la avaricia: los pájaros encuentran siempre de «que vivir, aunque no labran ni siembran, porque ninguno de «ellos se apropia para su uso particular los frutos que son de «todos... La tierra ha sido dada en patrimonio a todos los hom- «bres; ninguno puede decirse propietario de lo que ha sido «sustraido por violencia de esa propiedad común en mas can-

«tidad de la que le sea necesaria para vivir... Es la usurpacion «quien ha hecho la propiedad.» (San Ambrosio.)

«Dando a los indigentes, no hacemos mas que devolverles «lo que les pertenece... nosotros pagamos una deuda.» (San Gregorio.)

Pues si, según San Gregorio, el rico es nuestro deudor; según San Ambrosio, el rico ha sustraído por violencia; según San Jerónimo, el rico es injusto; según San Juan Crisóstomo, el rico es un ladrón; y según San Basilio, el rico es un ladron; como con tanta resonancia y virulencia han reprochado tanto a P. J. Proudhon por haber inserto al frente de su obra capital, estas palabras: «LA PROPIEDAD, ES EL ROBO!»

«¿Y si el rico es nuestro deudor, y el rico ha sustraído por violencia, y el rico es injusto, y el rico es un ladrón, y el rico es un ladron; como con tanta resonancia y virulencia han reprochado tanto a P. J. Proudhon por haber inserto al frente de su obra capital, estas palabras: «LA PROPIEDAD, ES EL ROBO!»

Nuestros lectores verán con gusto la convocatoria, que con motivo de la circular del ministro de la gobernación, publicó la Federación local madrileña.

Nuestro querido colega La Emancipación del cual la tomamos, se expresa en los siguientes términos con los que estamos enteramente conformes, tanto que a ser posible hubiéramos seguido igual conducta que nuestros hermanos de Madrid; ya que no ha sido factible hacemos nuestra manifestación por medio de este nuestro órgano.

«A las ilegalidades del poder, a los extravíos de la soberbia y de la ignorancia, debe contestarse con actos de dignidad y entereza. Así lo ha comprendido el Consejo local de la Federación madrileña convocando a todos los individuos pertenecientes a nuestra Asociación a una Asamblea general, donde será examinada la última circular del ministro de la Gobernación y se tratará de la conducta que debemos seguir los internacionales en presencia de un ataque tan violento como injusto.

Confiamos en que las demás Federaciones de la region española se colocarán a la altura de la situación y sabrán levantar nuestra bandera, que es la bandera del Derecho y de la Justicia.»

He aquí la convocatoria:

¡¡¡ALTO!!!

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

CONSEJO LOCAL DE LA FEDERACION MADRILEÑA.

Compañeros:

Sagasta, ministro de la gobernación, ha dirigido a los gobernadores de provincia una circular en la que se les ordena perseguir y entregar a los tribunales de justicia a los individuos que pertenezcan a nuestra potente, justa y LEGAL Asociación.

Esta circunstancia nos pone en el deber de tomar una resolución, y para lograrlo, se convoca a una asamblea general extraordinaria de las secciones de esta Federación, que tendrá lugar el domingo 21 del corriente.

La hora y lugar de la reunion se anunciará por carteles.

ORDEN DEL DIA.

1.º Dar conocimiento de la circular.
2.º Tratar de la conducta que se debe seguir en las actuales circunstancias.

El presidente de turno.

Aunque todavía no ha llegado a nuestra redacción O Jornal do Trabalho sabemos que ya ha comenzado a publicarse este nuevo campeón del socialismo internacional, en Lisboa, Portugal.

Enviamos un cariñoso saludo a nuestro colega, deseándole vea cumplida nuestra común aspiración de ver extendidas rápidamente nuestras emancipadoras ideas por todos los ámbitos de la península Ibérica. Solo por ellas y con ellas se conseguirá la unión de los pueblos portugueses y español, así como la unión de estos con todos los del mundo, rodando por tierra todas las preocupaciones de patrias y de razas.

Otro nuevo sostenedor y defensor de la Internacional ha aparecido en Nápoles con la publicación de La Campana cuyo segundo número ha visitado nuestra redacción.

Con tanta satisfacción como el anterior anunciamos la aparición de este nuevo colega, el cual le deseamos gran éxito en su propaganda y grandes victorias sobre la prensa burguesa de todos los partidos de aquella region que tanto se distinguen por sus ataques a nuestra bandera.

Hemos leído con satisfacción en el último número de La Internacional de Cádiz, que su director que, como saben nuestros lectores, fué preso, ha sido puesto en libertad mediante fianza.

Reciba nuestro parabien: y ¡adelante! ¡adelante!

Segun nuestras noticias, en Málaga ha sido detenido un internacional por el enorme delito de repartir los periódicos de sus ideas.

Después de tenerle incomunicado sesenta horas, fué puesto en libertad.

Entretenimientos de la burguesía y arbitrariedad de unos cuantos agentes de orden. Se empeñan en olvidar que no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. Pues, seguid, seguid la senda.

En Cadiz ha ocurrido un caso semejante, segun manifiesta nuestro querido colega *La Internacional* en el siguiente suelto:

«Uno de los ciegos que vendía nuestro periódico estuvo tres días en la cárcel.

Su delito era grande, piramidal.

¿En qué creen nuestros lectores que se entretenía el tal ciego?

No se entretenía en robar, ni en matar, ni en hacer nada de lo penado por el código.

Pero...

¡Asombraos, obreros!

Ese criminal decía en las calles a voz en cuello: a dos cuartos *La Internacional* de Cadiz.

Y cuentan las crónicas que al oír semejantes palabras malparió la infeliz ama de un cura!»

Acaba de abrirse en Málaga un Ateneo para la clase obrera, en el que se dará enseñanza en breves lecciones al que no sepa leer ni escribir. Los jueves se dedican a conferencias públicas: las que celebran los domingos son destinadas para las trabajadoras.

Celebramos este nuevo paso que las clases obreras malagueñas acaban de dar y deseamos que obtengan de él todo el fruto que es de esperar. Sigamos esa conducta los obreros y mas pronto lucirá el día venturoso de nuestra emancipación; para ello no hemos de descansar: del taller a la sociedad y al ateneo y así al mismo tiempo que formamos nuestras fuerzas, formaremos completamente nuestra conciencia, para nunca ser sorprendidos; y procuremos mucho el imitar a los obreros malagueños, teniendo muy presente que nuestras mujeres e hijas, se pongan, instruyéndose, en las condiciones convenientes para llenar la gran misión que les está encomendada en nuestra obra de redención.

El señor Sagasta nos declara fuera de la ley. ¡No importa!

La Internacional vivirá en la conciencia de todos los hombres verdaderamente honrados, y de las persecuciones saldrá mas fuerte y pujante, porque esa es la ley que preside en el campo de las ideas. Vale muy poco el ministro bilioso para contener el huracán internacionalista que se ha desencadenado en todo el mundo para acabar con los estafadores.

Adelante, pues, compañeros.

Las personas que conocen a fondo la situación de la Hacienda española, aseguran que para primeros de julio se declarará la bancarota, porque no habrá un real para pagar el cupon.

Regalamos esta grata noticia a todos los productores por si no están hartos de pagar los sueldos de tanto haragan como vive del presupuesto.

Si hay todavía algún español que no conozca la indigna farsa del sistema representativo mas o menos radical o avanzado, es preciso confesar que será muy duro de inteligencia, porque ¡cuidado, que la verdad es de bulto!

¡Y los que hacen tales actos de virtud, de abnegación, de patriotismo y de honra, nos llaman a nosotros inmorales!

No hemos de defendernos, porque la razón no está de parte de quien la necesita, sino de quien la tiene, y el pueblo no se engaña en concederla a quien la merece.

Entre un obrero que produce para otro sin recibir lo que es suyo, y un haragan que lo estafa, la sociedad no puede equivocarse al calificarlos. Al obrero le dirá hombre honrado, y al politicastro le llamará haragan estafador y miembro corrompido y perjudicial.

Así se llaman unos y otros.

Solo en vista de la procaz y chavacana manera de ocuparse de nosotros el papelucho que se titula *El Nivel* contravenimos, por esta sola vez, la resolución que respecto a él indicamos en nuestro número anterior. Y nos limitamos a decirle tres cosas.

1.º Que miente de la manera que solo es propia de hombres sin dignidad o de mujerzuelas livianas al escribir en sus columnas que *La Federación* hizo el ofrecimiento «de ocuparse muy seriamente y por extenso de nuestro importante, segun ella, periódico *El Nivel*». En todos nuestros escritos no os hemos considerado ni como a cosa seria y esto puede verse.

2.º Que estamos conformes con el remitido de nuestro amigo Viñas.

3.º Que si tanto deseo teneis que conozcan nuestros suscritores lo que llamais vuestros escritos, enviadlos los números de vuestra hojuela, porque *La Federación* no volverá a manchar sus columnas insertando nada vuestro, ni dándoos el gusto a que pareceis aspirar de ocuparse de vosotros.

Segun nos informan, una de las noches de la pasada semana, han sido detenidos por la policía en la calle de Escudillers tres franceses, invocando para ello el ridículo pretexto de que se les consideraba como agentes de la Internacional.

Pero lo mas lindo de esta arbitrariedad, es que a estos individuos se les preguntó por tres de nuestros compañeros de la region francesa que habian estado en esta emigrados; y llevaron los individuos de policía su descaro hasta el punto de ofrecerles que serian puestos inmediatamente en libertad si

manifestaban el paradero de los individuos por los que se les tomó.

¿Puede darse mayor indignidad!

Se proponen las autoridades entregar a los emigrados franceses a la saña de los chacales de Versailles?

Otra cosa no se puede concebir, cuando todos saben que en España no hay agentes de la Internacional venidos de ninguna parte. Aquí no hay mas agentes de nuestra Asociación que los millares de obreros afiliados a nuestra bandera.

NUESTRO COLEGA «LA INTERNACIONAL»

Con sumo gusto insertamos el notable y valeroso programa que a nuestro querido colega *La Internacional* de Cadiz le valió la prision de su director.

Hélo aquí:

TRABAJADORES, HERMANOS EN EL INFORTUNIO:

Nunca señaló la historia de la humanidad un periodo de mayor desorganización social que el presente.

Hemos llegado por fin a la completa división de las clases.

Por un lado la clase media dueña de todas las riquezas, de todos los poderes.

Por otro, el cuarto estado, los pobres, los trabajadores, dueños tan solo del duro trabajo, dueños de todas las penalidades de una vida abyecta y desgraciada.

Por eso la lucha de los intereses sociales tiene hoy a reemplazar a la vil obediencia del pueblo, obediencia hija de la ignorancia y el engaño, que pesaron siempre sobre los pobres, y únicas causas que pudieron llevarnos a un presente tan absurdo y tiránico.

El mal de la humanidad, su cáncer, reside tan solo en las condiciones económicas de las sociedades y en las tiranías y falta de justicia de los poderes.

Todas las medidas y todos los remedios que se creyeron salvadores, que procurarian la emancipación del proletariado, vinieron a ser en la práctica, si no crueles engaños, ridículas muestras de impotencia, porque todas esas medidas y remedios dejaban en pie la desigualdad social y la tiranía e injusticia de las constituciones sociales.

Esos derechos políticos, farsas indignas, que levantaron al trabajador de esclavo a ciudadano, no pudieron procurarle una hora de descanso a sus fatigas, no supieron elevarlo de la ignorancia y la miseria a la ilustración y bienestar, y mientras la ignorancia, la desnudez, las penalidades, pesan sobre una parte de la humanidad para descanso, satisfacción y orgullo de otra, nada se habrá conseguido en el camino de la verdadera revolución, en el camino del justo y humanitario progreso.

Vemos hoy, en tiempos de democracia, al capitalista despedir de sus talleres a miles de operarios, de padres de familias cuando así place a su soberana voluntad, y ninguna ley, ningún poder osa tocar un derecho que se concede a este señor de vidas y haciendas, y en cambio se le niega a miles de trabajadores, cuando cansados de trabajar tanto, quieren con una huelga obtener un aumento de salario o una hora menos de trabajo; ¡infelices! en las cárceles, en los presidios pagarán su atrevimiento, que siempre será abusivo su proceder y sobre ellos caerá todo el peso de la ley.

Los trabajadores no pueden asociarse para mejorar su condición, no pueden abandonar el taller que les roba su sudor, que los destruye; los trabajadores no pueden realizar un derecho que la clase media les niega: la clase media que exige ¡insensata! el sudor y la esclavitud del pobre para mantener su holganza y despilfarro: esa clase que además de tratar de quitarnos el derecho de asociación, discute los medios para destruirnos y que nunca discutió cómo libertarnos de la explotación, que nunca puso coto a la tiranía del capital, y nunca se atrevió ¡cobarde! mas que a besar las manos del cacique que mas nos tiraniza, obligándonos por el hambre a ser esclavos y auxiliares de los gobiernos nuestros mortales enemigos; esa clase media, que solo aspira a sumir para siempre en la oscuridad y el olvido al mártir de la humanidad, al trabajador.

Cansados estamos ya de oír que siempre ha de haber pobres y ricos, que siempre han existido diferencias sociales. ¡Que insensatez! estos hombres que así hablan y que tienen en sus manos la administración, el gobierno, son unos ignorantes que no ven ni aun en la historia escrita por ellos mismos, esas épocas revolucionarias de todos los tiempos, esas guerras y luchas incansables por el progreso, por las reformas, por la aspiración continua hacia el bienestar de la humanidad; y nos quieren consolar condenándonos a la esclavitud; ofreciéndonos caridad, amor al prójimo, resignación; y esto después de diez y nueve siglos de vergüenza y de escándalo, regidos por la ley de Jesús entre otras, después de diez y nueve siglos, osan hablarnos de esas cataplasmas ridículas; sin pensar que esa caridad, que ese amor al prójimo, que esa resignación no son mas que consecuencias de una sociedad viciada; y que en vez de remedio son alimento del enfermo incurable que mas lo hacen sufrir y atormentar: ¿qué necesidad hay de esa caridad hipócrita, que sirve solo para cubrir la perversidad humana? ¿qué de ese amor al prójimo, sarcasmo irritante? ¿qué de esa resignación, que solo revelan como ya reveló, la mayor degradación del hombre? en vez de caridad, justicia humana, no divina; en vez de amor al prójimo, vergüenza y deberes con nuestros semejantes; en vez de resignación, esfuerzo supremo, para acabar de una vez con esta vida social tan insostenible para el trabajador, como alhagüeña para el privilegiado.

Ha llegado el tiempo de la desorganización de un presente y un pasado tan bárbaro, tan inhumano; la clase trabajadora, fuerte con la justicia de su causa, alentada por la esperanza de mejores días, se levanta poderosa, irresistible, para conseguir lo que no consiguieron tanto sabio, tanto militar, tanto gobierno, de esa clase de los privilegiados, de las religiones, del patriotismo, de la caridad, de la democracia, de la ciencia.

Asco, desprecio, no ira, nos produce ver a esos doctores de la clase media, discutiendo sobre nuestros deberes, sobre

la protección que deben darnos, sobre nuestras aspiraciones. ¿Cuál es el derecho que tiene esa clase para hablar de deberes al trabajador? ¿quién facultó a nuestros enemigos para tenernos compasión? A esos ignorantes vanidosos, ¿qué los elevó a las alturas de la tiranía y de la injusticia?... La fuerza que le dió el pobre pueblo, engañado siempre; el trabajador, cegados por los consejos y la farsa de la sociedad. Los esclavos eligieron sus señores de entre los mas vagos e hipócritas de la humanidad; el pueblo y solo él; pues todos los tiranos del orbe hubieran sido imposibles a conocer al pueblo, como hoy conoce, sus necesidades, su verdadero camino para llegar a la práctica de la justicia, a la realización de la fraternidad y libertad.

Los legisladores de la clase media, debían cambiar el frac, el abrigo, los guantes, por la blusa y la herramienta, y después de trabajar en el duro suelo en riguroso invierno, después de bajar desnudo a las profundidades de la tierra para arrancar de su seno los metales y desfallecer de cansancio y de miseria; después de tantas fatigas, debían ir al parlamento con la esperanza de volver al trabajo mañana; y verían entonces cuánta inspiración tendrían para reconocer en el trabajador todos los derechos, todas las atenciones que se merece, pero no; no cambiarán el frac y sus comodidades por la herramienta y el trabajo, no padecerán por el frío y la miseria, ni verán nunca los horrores y la abyección del trabajo; ¿qué serían entonces de su honor y de su orgullo? Ellos sabrán al abrigo de toda penalidad, después de encenagarse en la orgía, escribir contra el pobre, preparar discursos para convencer a los necios como ellos de que es preciso perseguir al trabajador, que es preciso castigar al que pretenda ejercer el derecho a la asociación, cuando este es, un pobre; ellos sabrán convencerse unos a otros de que tienen razón y son justicieros exterminándose; ¡qué insensatez! y pensar que hay algunos trabajadores que todavía no ven la esclavitud y la desvergüenza que los oprime? si; hay de estos trabajadores; pero esos llegarán a trocar su miseria por la comodidad y la riqueza, se inficionarán con el mortal aliento de la vanidad y el apego a la dicha y olvidarán ingratos a sus hermanos; esos trabajadores ya no merecen este honrosísimo nombre, esos ya son burgueses y así se portan.

¿Pensar también que se llaman liberales los hombres que nos explotan y tiranizan? ¡Qué vergüenza! ¡Trabajadores! desconfiemos de todo el que no sea trabajador, de todo el que no sea explotado y no viva en la desgracia; y no temamos al rechazar de entre nosotros a esos que se llaman ilustrados y amigos del pobre; la ilustración del presente la rechazamos; ella está en manos de pedantes y falsos maestros que no enseñan mas que una ciencia superficial y engañosa, que ni aun así conocen. Ved si no, como la ciencia útil, la del trabajo, la de la industria, la de la agricultura, está en minoría y despreciada, no así el derecho, la teología y la farmacia.

Asco también debe causarnos esa prensa de la clase media, doctora de la vanidad y de la ignorancia, hablándonos todos los días de religión, de justicia, de orden, de libertad; todo mentira, todo un engaño manifiesto, todo hipocresía cuando no estupidez; pues solo un estúpido, una calabaza, puede hablar de libertad, de orden, de justicia, de religión, en los tiempos vergonzosos que corremos.

¡Religion! ¿Habrá farsa mayor? ¡Justicia! para proteger y libertar al rico. ¡Libertad! engaño, burla hecha al pueblo detrás de cien mil bayonetas! ¡Orden!... desorden infinito, degradación sin límites.

Esas guerras, esas grandes vergüenzas de la humanidad ¿quién las promovió? ¿quién llevó, quién condujo al campo de batalla a esas legiones de hombres para que se devoraran los unos a los otros, para que destruyeran ciudades, campos, riquezas? ¿quién osó tocar a la cabaña del pobre? ¿quién desbarató el surco del arado abierto con tanta fatiga por el trabajador? Esos hombres que se llaman gobierno, esos poderes de las clases ilustradas, de las clases religiosas y humanitarias. ¿Quién llevó la desolación al campo de la abundancia? El orgullo, la vanidad, la petulancia de los emperadores, que supieron preparar la opinión para escudarse tras ella a fin de cubrir sus criminales intenciones; que excitaron las iras de unos pueblos contra otros, que cantaron en todos los tonos el patrio amor y el valor de sus razas; patriotismo y valor, patentes pruebas de la bestialidad del hombre.

Esta última guerra, esa hecatombe, ¿para qué fue precisa? ¿qué ganó en ello la humanidad? ¿cuál fue el pueblo que vino animado de la destrucción, cuál nueva invasión de bárbaros, y hubo necesidad de contrarrestar y hacer frente? ¿no vivían dos naciones pacíficas con esa paz? ¿que aunque aparente, no le acompañan los horrores de la destrucción humana? Esa guerra la quisieron la voluntad de dos tiranos, de dos vagos y alhagados señores, que luego que consumaron sus hazañas de salvajes, fueron elogiados por las clases ilustradas y cantados y bendecidos.

Vergüenza para esas clases que tienen monopolizado el gobierno, la administración, que no han sabido mas que llevar a la humanidad de revolución en revolución, de guerra en guerra, de error en error, de caos en caos, hasta el extremo en que la vemos hoy amenazada de todas partes por un cataclismo; por una guerra fratricida de clases; de los horrores mas espantosos que registraron los siglos.

Es preciso, trabajadores, que cesen estas iniquidades, es preciso que la humanidad se redima, que desaparezca del mundo tanta barbarie.

Por fortuna llegamos a la desorganización; a la putrefacción de ese cadáver; sociedad presente; ya están bien separados los campos para la lucha; y si la clase media no muere pronto por sí misma dilapidando la riqueza, avergonzándose y huyendo de la vista pública; el pueblo, el proletariado, se encargará de hacer la revolución social tan necesaria ya.

Preparémonos para esta revolución; no olvidemos que siempre tras de una revolución vino la reacción, porque retonó lo malo, lo antiguo; cortemos la cizaña de la humanidad, sembrando en cambio el trigo; no destruyamos sin reemplazar al mismo tiempo, una vida por otra; cuando desaparezcan todas las instituciones del pasado que aparezca viviendo ya, organizada ya, la institución del porvenir, esto es, la libre asociación de libres asociaciones de trabajadores, un orden, en vez de político esencialmente económico; una igualdad social garantida en el porvenir.

Tengamos confianza, seguridad absoluta en la bondad de

nuestras aspiraciones, y trabajemos sin descanso hasta nuestro triunfo.

Por fortuna hoy vemos cercano el día de la justicia; hoy existe la grande, la salvadora *Asociación Internacional de los Trabajadores*, asociación que vive poderosa, invencible; esta Asociación es la nuestra; de ella formamos parte con millones de hermanos que trabajan como nosotros para conseguir el remedio a todos los males de la humanidad; esta sociedad vive en las repúblicas y en los imperios de los despotas, vive en América, en Suiza, en Rusia, en todas partes; y allí donde mas se la oprime adquiere mayor fuerza, mas valentía, para conseguir su fin; es una sociedad que discute en público, que no teme la luz del día donde puede mostrarse levantando su bandera.

Con toda nuestra vida, con todo nuestro esfuerzo defendemos esta asociación, esperanza de los trabajadores y fantasma espantoso de nuestros enemigos.

De hoy en adelante sirviéndonos de nuestro periódico, exponemos, queridos hermanos, trabajadores todos, como esta grande asociación es la amiga del pueblo; como quiere redimir al proletariado y borrar de la humanidad todos los horrores y miserias que la combaten.

Con grande fe y constancia haremos estos trabajos, seguros de que así coadyuvamos a la redención del hombre.

Reciban todos los periódicos socialistas y todos los centros obreros nuestro fraternal saludo y la seguridad absoluta de que nos anima un grande entusiasmo, un grande amor por la causa que defiende la grande *Asociación Internacional de los Trabajadores*.

LA REDACCION.

UNA FIESTA DE NIÑOS DE LA INTERNACIONAL

EN GINEBRA.

Hallámos en *L'Égalité* de Ginebra la siguiente descripción de una fiesta dada por la sección de mujeres a los niños de la Internacional, que reproducimos extractándola, para que vean los burgueses qué clase de odio profesa nuestra Asociación a la familia.

El 24 de diciembre a las cinco y media de la tarde, los hijos de los trabajadores de la Internacional se hallaban alegremente agrupados en la gran sala del *Temple Unique*, al rededor del árbol de los aguinaldos, que la sección central de trabajadoras les había preparado. La sala había sido magníficamente decorada por las trabajadoras. Guirnaldas hechas con ramas de pino, de las cuales pendían linternas venecianas, atravesaban el salón iluminándolo. En medio se alzaba un árbol gigantesco cargado de juguetes y adornos de varias clases, iluminados por millares de bugías sembradas en las ramas. Detrás del árbol, dos grandes mesas contenían los demás aguinaldos. Delante y a la derecha palpitaban los senos de las futuras trabajadoras, y a la izquierda el de los predestinados a las faenas y a los trabajos forzados. Podían contarse cerca de mil doscientos niños. Los parientes y amigos ocupaban el rededor de la sala y las habitaciones adyacentes, donde la afluencia era considerable.

A las seis, los músicos anunciaron el comienzo de la fiesta con aires populares. Inmediatamente apareció el *coco* tradicional. Ostentaba una barba descomunal y vestía un traje de los mas extraños; a la espalda llevaba una canasta donde debía meter a los niños malos. Despues de tomar una actitud poco tranquilizadora, cantó una canción de la que traducimos las estrofas siguientes:

Sereis hombres, y ese día

La ley os reclamará;

Y si el pueblo en su porfía

Se alza, vuestra arma impía

La muerte le causará.

Así, con furor insano,

Llegareis, aunque os asombre,

En un tiempo no lejano

A matar a vuestro hermano.

¡Niños, no queráis ser hombres!

Despues de la canción, una obrera, en nombre de la sección de trabajadoras, presentó una preciosa bandera a la nueva sección de niños. La bandera fué acogida con entusiastas aclamaciones de parte de la infantil sección, que entonó en coro una canción hecha expresamente para aquella solemnidad. La fiesta terminó alegremente con la distribución de los aguinaldos, y, por último, con un baile intermitente, en que las personas mayores sucedían alternativamente a los niños.

Estas son las fiestas que la Internacional, esa asociación de monstruos y de seres pervertidos, ofrecerá a las generaciones futuras, y que son mil veces mas bellas, mas morales, mas civilizadoras, y, sobre todo, mas alegres, que las que nos conserva aún el catolicismo sombrío y corruptor.

CORRESPONDENCIA DE PARIS.

Compañeros:

La cosecha de movimiento socialista ha sido abundante esta semana.

Tres oficios se han constituido. Estos son los obreros joyeros, los marmolistas y los impresores litógrafos. Estas dos últimas corporaciones existían ya antes de los acontecimientos y estaban muy bien organizadas. Los joyeros aun no habían pensado en agruparse. Mas la última huelga les ha demostrado que sin solidaridad no era muy fácil luchar, aunque haya tenido resultados halagüeños dicha huelga.

Habiendo estado hasta ahora fuera del movimiento cuando todas las corporaciones parisienses se apresuraban a agruparse a la sombra de la bandera de la Federación Internacional, la gran mayoría de los obreros de este oficio no ha desoido el llamamiento del comité de iniciativa y se ha apresurado a adherirse.

Los impresores litógrafos organizados desde el origen de las cámaras sindicales se han tambien reconstituido. Era natural, pues este oficio cuenta en su seno muchos defensores del principio de solidaridad.

En vista del dictamen del Comité, todas las imprentas litográficas parisienses, que tenían allí representantes, han de nuevo sellado con entusiasmo su nueva union.

Es difícil encontrar sociedades obreras tan celosas de sus derechos y tan inteligentes como las de los litógrafos de Paris. Seria por cierto muy feliz ver a los de las otras capitales imitar su ejemplo. Tanto mas, que entre las tarifas de algunas capitales, y las suyas he podido ver, con sorpresa una diferencia de precios de 60 a 80 por 100. No pueden comprender los litógrafos parisienses como sus hermanos consienten con tanta paciencia trabajar a tan rebajados precios. Esperan que muy pronto sus compañeros de todas las capitales del exterior seguirán el movimiento y les ayudarán a fundar la federación de los litógrafos de Europa, con el fin de impedir que el capital reduzca impudentemente su salario.

Los marmolistas tambien han querido probarnos que no habían muerto. Tambien han contestado al llamamiento del Comité. Esta corporación está muy bien reconstituida. Os daré sobre ella mas detalles en mi próxima carta.

En fin, diré algunas palabras de otra corporación que ha quedado en Paris hasta hoy fuera del movimiento federal, y que por cierto ha hecho bastante ruido. Grande es la importancia de la decisión que acaban de tomar en su última reunión. Me refiero a la sociedad del oficio de albañiles, cuyo material de producción y cuyo crédito le permitió al fin del imperio emprender trabajos por el valor de cuatro millones de francos.

Esta vasta asociación, hasta hoy indiferente a la solidaridad federativa, ha declarado en su última sesión que en adelante quedaria adherida a la *Liga de los obreros*. (Es, en vista de las persecuciones, el nuevo nombre con que se designa la Federación parisiense).

Esta adhesión no tiene necesidad de comentarios. Afirmando del modo mas formal la idea bien decidida de los obreros de reconstituir la solidaridad sobre bases sólidas que impedirán a la burguesía poderles explotar con el desenfreno que acostumbra.

Los picapedreros tambien tratan de organizarse, pero las formalidades de la ley no han podido ser cumplidas y la reunión ha sido aplazada.

No ignorareis, compañeros, que la Asamblea nacional se preocupa mucho de la Internacional. Se trata muy seriamente de quitarnos el título de ciudadanos franceses si persistimos en formar parte de esta horrible Asociación que amenaza la quietud de nuestros legítimos explotadores, hechos tales desde el execrable año 1789.

Entre tanto, se habla mucho de la vuelta de los Bonapartes, que anuncian el deseo de favorecer las aspiraciones de las clases obreras y se disponen a castigar a la burguesía.

Es esto un lenguaje que gusta a los parisienses, que no llorarian si vieran a los burgueses tomar a su vez el camino de los pontones y del destierro.

Se dice que para favorecer su restauración, los Bonapartes se comprometerian con los obreros, sino para obtener su concurso, a lo menos su neutralidad.

Yo no sé lo que hay de verdad en estos rumores. Lo que hay de cierto es que los trabajadores están muy decididos a no derramar mas su sangre por ningún partido, sabiendo por las tristes experiencias que hace victimas, que todos les han hecho traición, y que en este momento lo que hay de mas provechoso por su emancipación es la organización de la resistencia contra el capital.

En cuanto a los Bonapartes, si es que les sea posible volver, no podria ser mas que para continuar su papel tan bien deslindado por Proudhon en su *Revolución social*, cuando dice a Napoleón III: No puedes quedar mas que en la condición de ser el sepulturero de la sociedad a la que Luis Felipe ha cavado la fosa.

Es, en concepto mio, el único papel que pueden cumplir, a pesar de lo que dicen los politicones que creen sería posible a cualquier partido el retardar la Revolución social que se efectúa en el fondo de las masas. Estos señores no ven que la sociedad actual está por su organización económica destinada a perecer; no habiendo poder bastante fuerte para evitar la descomposición acelerada de su organismo, cuyas ruedas movidas por los muelles del monopolio no pararán hasta su quiebra final.

Verdad es que algunos misántropos temen una reconstitución de la esclavitud antigua. Yo creeria insultar a vuestros lectores si pretendiese demostrar tan absurda hipótesis. Seria esto deshonestar a nuestra época; negar el progreso que la ciencia con sus numerosos descubrimientos en todas sus especialidades, no deja un momento de afirmar.

Al Consejo de Redacción de LA FEDERACION:

Compañeros: Espero de vosotros tendreis la bondad de insertar en el periódico que está a vuestro cargo, el siguiente remitido que con esta fecha dirijo al periódico *El Nivel*:

«A la redacción de *El Nivel*:

Si estima a la verdad y decoro existe en esa redacción, espero que insertarán en su periódico las siguientes líneas.

Sacan Vds. mi nombre a plaza en el núm. 9 de ese periódico, y lo hacen estando muy mal informados, puesto que no soy redactor de LA FEDERACION; lo que en las presentes circunstancias sería mi mayor honra.

De un modo alto inconveniente lanzan Vds. sobre mi, dictámenes que no tienen razón alguna para dirigirme, y que el fatotum de ese periódico, así como el que se dice su director, no han sido para decirme cuando han hablado conmigo, y se valen de la prensa para obrar de semejante manera, que yo califico de indigna y cobarde; no solo por lo indicado, sino porque consta, muy principalmente al señor Viralta, que el dar mi nombre al público, es (por razones de familia) crearme dificultades y por lo tanto hacerme mas inútil de lo que soy para defender la causa del proletariado.

Me aplican Vds. el calificativo de polizonte: ese epíteto solo es apropiado para los que, como el señor Viralta, han publicado el periódico *La Propiedad*, cuyo objeto era denunciar al público los nombres de los inquilinos que eran morosos o no podían pagar sus alquileres. Con lo cual, dicho se está, qué clase de intereses defendía el tal papel.

He leído cuanto el periódico LA FEDERACION ha escrito sobre vosotros, así como lo que vosotros habeis dicho, y por esto puedo afirmar y afirmo que estais en el polo opuesto a la verdad al decir en vuestro número 9 que LA FEDERACION os ha denunciado como a conspiradores; una vez que este periódico nada ha dicho de si vosotros érais o dejabais de ser tal cosa. LA FEDERACION se ha limitado a contestar a *El Nivel* al siguiente párrafo del artículo titulado «Atención», inserto en su número 5.

«Chocante es, por cierto, lo que dicen sus estatutos; en estos se quiere que el Consejo publique una relación de los trabajos hechos en el año anterior; de modo, que dichos individuos se ven obligados a decir al mundo entero lo que han hecho, dando de este modo armas a la burguesía para que pueda pelear contra ellos. Siga con este modo de conspirar, y a buen seguro que progresaremos como los del *cambréjo*».

Por lo tanto, sois vosotros los que desempeñais el papel de polizontes, polizontes de Sagasta; pues sabiendo que ha dado orden terminante de que se persiga a los que son internacionales, me denunciáis como redactor de LA FEDERACION.

Al ver que os habeis llevado chasco, pues aquellos que calificáis de imberbes, os han dado mas de una lección, se ha apoderado de vosotros la hidrofobia, y ya que no podeis morderte habeis querido manchar a otros y manchar mi nombre con vuestra baba. Os debo dar las gracias por ello, porque así demostrais cuál es vuestra lealtad; y os recomendaré por vosotros mismos cuando esgrimis la calumnia como arma para conseguir vuestros fines.

No estoy dispuesto a contestar en adelante por el medio que hoy lo hago, ya que tanto amor decis tener por la causa del pueblo, yo os invito a que convoqueis una reunión pública, cuanto antes mejor, y allí os probará cuanto aquí os dice y algo mas.

J. G. Vinas.

Barcelona 25 de enero de 1872.»

CUADERNOS DEL TRABAJO

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES:

EL CONSEJO LOCAL DE LA FEDERACION PALMESANA

AL PÚBLICO.

Tres operarios del horno de obras de vidrio situado en la plaza del Temple de esta ciudad, se han declarado en huelga.

Consideramos un deber que los hombres honrados sepan los motivos que han obligado a la sección de vidrieros decretar la huelga de los operarios de la fábrica del Sr. D. José Roselló.

Es tradicional costumbre que los obreros no trabajen el día 25 y el 26 de diciembre, y muchos el 27, pero el burgés Roselló teniendo tan solo por guía y norte de su conducta la explotación de sus trabajadores, de esos hijos del pueblo que con su sudor y lágrimas han acumulado en manos del burgés Roselló, las riquezas que le permiten hacer la vida de los parásitos, concibió la peregrina idea de que los operarios de su fábrica trabajasen el día 26, para cuyo efecto estos fueron avisados a la intempestiva hora de las 9 y media de la noche. La mayoría de obreros no supo el aviso, y ninguno asistió.

El día 26 uno de los tres huelguistas, el que veinte meses atrás entregó al mencionado fabricante una nueva tarifa que aumentó el jornal de los operarios, fué avisado de que Roselló le despedía del trabajo. Los dos restantes han continuado trabajando hasta el día 6, que despues de haber agotado los medios conciliatorios, se declararon en paro.

El mismo día, el fabricante salió para Barcelona en busca de operarios, creyendo, sin duda, que los encontraria, pero la suerte del capitán Roselló, convertido en fabricante de vidrios, le fué adversa, regresando en esta, solo, sin haber podido conseguir sus antihumanitarios deseos de llenar la plaza vacante. Y sin duda no lo conseguirá... porque los obreros no querrán romper el pacto de solidaridad que ha de convertirles en propietarios del fruto de su trabajo.

Despues de haber regresado Roselló a la sección de vidrieros le presentó su demanda, muy sencilla por cierto, pues consistía en que ocupase el operario que había despedido sin causa justificada, porque los otros dos habían hecho lo mismo, y no los despidió.

El Sr. Roselló será muy partidario de la justicia burguesa; pero desconoce toda noción de la Justicia racional y humana, demostrando con su conducta que desea ponerse en ridículo ante la opinión pública.

El burgés Roselló debe hacerse cargo que la fábrica no es un buque, cuyo capitán anda como un rey absoluto; que los huelguistas están en lo justo y que él con su conducta quiere resucitar el feudalismo de la Edad media, despidiendo del trabajo hasta a los hijos de un huelguista.

Que trate, si aprecia sus intereses, de imitar la conducta de los demás fabricantes del oficio, y no se hará digno de la censura de todos los hombres honrados.

No crea el burgés Roselló que los huelguistas se rindan haciendo traición a sus propios intereses; porque están dispuestos a sostener sus derechos, y en caso necesario recibirán el apoyo de la Asociación que hace tanto miedo al Sr. Roselló, y demás explotadores del trabajo.

Concluimos consignando con pesar que los operarios que han hecho traición a sus compañeros, se llaman Sebastian Perrelló y otro que apoya a su señor, llamado Antonio Fiol, desconociendo que su proceder es mas propio de un servil instrumento que de un trabajador digno.

Trazada a grandes rasgos la historia de la huelga de la fábrica de Roselló, los hombres honrados podrán formarse una idea de la justicia que asiste a los huelguistas.

Salud y Emancipación social.

Palma de Mallorca 9 de enero de 1872.

La Comision de Propaganda.

La huelga de los trabajadores de la fábrica de D. José Puig y Llagostera y Compañía, sigue con la misma decisión y entusiasmo por parte de los parados.

Todas las semanas reciben los huelguistas de Esparraguera y Olesa de Monserrat los auxilios necesarios, y la Union de

las tres clases de vapor, jornaleros, hiladores y tejedores mecánicos, de la región española, sostendrá hasta su triunfo este paro, como ha sabido sostener y ganar otros de mayor importancia, como los de Bailío y Villanueva y Geltrú.

La perfecta armonía y constancia de los huelguistas desbarata los tiránicos planes y acaba con los caudales del fogoso y «proteccionista de los privilegios del capital», señor Puig y Llagostera.

Un defensor, no obstante, le ha salido a este burgués. Un fulano llamado Socias, y que se titula republicano-socialista, y que es dependiente y tal vez acreedor del señor Puig, ha publicado una hoja en la cual pretende destruir los irrefutables y auténticos argumentos y hechos que consignaron en la suya la dirección de la Unión, publicada en 3 del corriente.

Sabemos que la dirección expresada está reuniendo datos para publicar otra aludición al público, en la cual confundirán al burgués Socias, y a su amo y señor D. José Puig y Llagostera.

Véase a qué medios recurren los explotadores. Cuando no saben ni pueden hacer por sí mismos su propia defensa, hacen salir en su apoyo un individuo cualquiera, ya llamado Socias, ya conocido con otro nombre; el cual se encarga de manifestar las bellas cualidades del explotador, su energía de carácter, su pundonorosa palabra, su constante amor a los trabajadores, etc., etc.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

COMARCA DEL ESTE.

Con mucho gusto insertamos la comunicación que sigue que es a la vez un llamamiento a nuestros hermanos los trabajadores del campo:

SOCIEDAD DE OBREROS AGRICULTORES DE OLOT.

Esta sociedad invita a todas las asociaciones de obreros agricultores de España para que se sirvan relacionarse con la de Olot y con todas, para llevar a cabo cuanto antes la formación de la «UNION de los trabajadores del campo de la región española».

Nosotros deseáramos que se celebrase un Congreso de delegados de las secciones agrícolas en Barcelona el 1.º de marzo próximo; sobre lo cual llamamos la atención de nuestros compañeros, para que de común acuerdo podamos resolver lo más conveniente a los intereses de todos, ya en lo que se refiere al lugar de la reunión del Congreso, como a lo relativo a la fecha de su celebración.

Esperamos que nuestros hermanos de trabajo se tomarán con el mayor empeño y decisión la resolución de la importante tarea que a la común cooperación de todos hoy tenemos el gusto de presentar.

Dirijase la correspondencia en esta forma:

Juan Forga, —en casa Pera Pau, n.º 4.—Olot.

Salud y Emancipación social.

Olot y enero 18 de 1872. —El presidente, Juan Forga.

El secretario, José Masó.

Palma de Mallorca. —Los constructores mecánicos se están organizando, y desean formar parte de la «Unión de mecánicos de la región española».

Barcelona. —El movimiento obrero de esta ciudad es muy satisfactorio.

Los pintores, a consecuencia del elocuente llamamiento que hicieron, han tenido un notable aumento de socios.

Los sastres, habiendo liquidado su establecimiento cooperativo, se están reorganizando en sección solidaria de resistencia.

Se está constituyendo una sección de obreros albañiles, conformes con los principios y la organización de la Internacional.

Los cerrajeros de obras han hecho un llamamiento a los compañeros del oficio para que se adhieran a la sociedad, y juntos poder obtener las ventajas de la Asociación. A este efecto celebran reunión el domingo 28 en el Casino Universal.

En el mismo local celebran el lunes próximo una reunión general de socios y no socios los obreros zapateros, invitada por la brillante sección de este oficio por medio de un entusiasta llamamiento.

Así mismo los tipógrafos, que están llevando a cabo los trabajos para hacer la «Unión de los obreros ocupados en las industrias que sirven de medio para la emisión del pensamiento, de la región española», están preparándose para hacerlo también a sus compañeros de arte.

COMARCA DEL SUR.

Málaga. —Se está constituyendo en esta localidad, la sección de trabajadores en hierro.

El movimiento internacional va en aumento en esta federación local a pesar de las dificultades que crean las autoridades y los burgueses.

Carmona. —Continúa esta Federación local sus trabajos de propaganda, y ya les han pedido reglamentos e instrucciones los trabajadores del Viso del Alcor para imitar su revolucionaria conducta. Lo propio han hecho los de Cantillana, y en Constantina, Aharal y otras poblaciones agrícolas, trabajan sin descanso nuestros amigos para hacer sus respectivas organizaciones. En federándose estos pueblos, ya domeñarán la soberbia de sus bárbaros caciques.

ITALIA.

Se ha constituido en Milán una sección de la Internacional con el título *Il circolo Operaio*. —Región Lombarda.

Es una sección mas, otro grupo de hermanos que se añade a los tantos que deberán formar la Federación Regional Italiana.

Salud y buen éxito a nuestros hermanos de Milán.

Véase su programa: «Somos proletarios, somos el pueblo que trabaja y queremos nuestra emancipación, por medio de la asociación y de la organización del trabajo».

Nuestra causa es la causa del proletariado del mundo entero, y por esto fraternizamos en un pacto de solidaridad con los obreros de todas las naciones.

Proletarios de la ciudad ó de los campos, de la industria ó de la agricultura, de las artes ó de las ciencias, de los bra-

zos ó del pensamiento, somos todos hermanos de la grande familia de los desheredados; queremos nuestra plaza en el banquete social.

No queremos sustituir a los privilegiados y a la dominación de las demás clases. Nuestra lucha es lucha por la igualdad de los derechos y de los deberes y por la abolición de toda dominación de clase.

Queremos la libertad en la igualdad, la fraternidad en la libertad y en el trabajo.

La libertad es consecuencia natural y necesaria de la emancipación económica; es decir que la cuestión social es inseparable de la cuestión política, y la solución de la primera es condición necesaria para la solución de la segunda; por esto no reconocemos otro partido que el partido socialista democrático de los obreros.

No tenemos jefes, no aceptamos tutela de individuos de ningún partido. Queremos alcanzar únicamente con nuestras fuerzas la obra de nuestra Emancipación.

BÉLGICA.

Un gran número de huelgas de los obreros mineros se han declarado en el valle de Charleroi. El 18 de enero mas de doce meetings en que asistieron los miembros de las secciones de nuestra Asociación y del Consejo regional belga tuvieron lugar. Nada podría dar una idea del entusiasmo de los obreros. En Gilly se celebraron cuatro meetings simultáneamente y aun millares de obreros no pudieron asistir a ellos. En Dampremy, Maremelle, Gohissart, la Doche, Rom, Forcheis, Montigny-Sambre, por todas partes, en fin, el entusiasmo era considerable, y unánime para sostener la lucha.

En las extremidades del valle tan solo siguen unos mineros trabajando; pero de un día a otro llegan noticias de nuevas huelgas.

La mayoría de los alcaldes han protestado contra el envío de tropas y se han negado a participar por nada en los gastos que debe ocasionar su llegada. El alcalde primero de Gilly ha hecho fijar en las esquinas carteles en donde da conocimiento a sus administrados de no haber pedido tropas ningunas.

Los resultados de las huelgas empiezan a hacerse sentir en las otras industrias. Muchos establecimientos importantes han tenido que pararse, y dentro de pocos días su número será mucho mas considerable.

Un observador imparcial no puede menos de extrañarse al ver el cambio profundo que la Internacional ha producido en la población obrera del valle de Charleroi. En otros tiempos las huelgas estallaban de repente; los obreros no sabían ni concertarse ni hacer valer sus reclamaciones; se agrupaban tumultuosamente, y frecuentemente daban pretexto a la represión.

Esta vez las lecciones de la Internacional han producido sus frutos. Los obreros víctimas de la rapacidad de los explotadores han empezado por concertarse sobre lo que tenían que hacer. Han nombrado delegados que han expuesto sus reclamaciones, y ocho días después del tiempo fijado para las contestaciones se han declarado en huelga.

Por fin los obreros demuestran que empiezan a entender algo en la táctica. Han tenido cuidado esta vez de elegir para presentar sus reclamaciones el momento en que la demanda de carbon es abundante.

El domingo como hemos dicho tuvieron lugar los meetings; el lunes el trabajo cesaba en todas las minas, y como hay falta de carbon en las industrias estas no tardarán tambien en pararse. Es un hecho único en la historia de las huelgas que atestigua la feliz influencia que ejerce la union organizada por la Internacional.

INGLATERRA.

La jornada de nueve horas de trabajo será en breve una regla general en Inglaterra. Diariamente anuncian los periódicos que los propietarios de fábricas importantes han accedido a las reclamaciones de sus obreros, y por otra parte, estos toman sus medidas para que las concesiones hechas no sean ilusorias. Así que, el Consejo general de la sociedad de maquinistas, a consecuencia de un acuerdo unánime, ha anunciado la suspensión de los trabajos en ciertos talleres, hasta tanto que los patronos ó maestros se hayan enterado con sus obreros sobre una combinación de horas que asegure a estos últimos el beneficio completo de su reciente victoria.

La agitación se extiende a todos los condados que se dedican a la industria algodonera. El domingo, en Blackburn, hubo una reunión de 75 delegados que representan 53 distritos de Lancashire, del Yorkshire, del Cheshire, del Derbys-hire, y mas de un millón de obreros que trabajan el algodón, para entenderse sobre los medios de reducir la jornada de trabajo a nueve horas. Antes de separarse los delegados, eligieron un comité de cinco individuos, a quienes encargaron la dirección del movimiento.

SECCION VARIA

¿TIENE EL HOMBRE ALMA?

(Continuación.)

El Dr. Englewood, dice: «De la misma manera que el organismo tiene generalmente el poder de manifestar cuando se aplica el estímulo necesario, el fenómeno que se llama vida; así una parte del individuo, el cerebro, teniendo propiedades peculiares y distintas, manifiesta en la aplicación de su propio estímulo una especie de acción distinta y peculiar. Si la suma de todas las funciones del cuerpo, la vida, no es una entidad, ¿cómo puede el producto de la acción de una parte del cuerpo, cerebro, ser una entidad? Sensibilidad é inteligencia no son mas que porciones fraccionales de la vida».

Pregunto a los que están aquí para probar que el hombre tiene alma, que lo hagan aparte de la revelación. Si el alma es una parte de nosotros mismos, no necesitamos revelación sobrenatural, para demostrarnos su existencia.

D'Holbach, dice: «La doctrina del espiritualismo, tal como ahora existe, no proporelona sino ideas vagas; es mas bien un envenenador de todas las ideas.» Permítame dirigir hacia esto vuestra atención: los partidarios del espiritualismo no os dicen nada, sino en verdad os impiden conocer algo. Ellos dicen, que el espíritu y la

materia, no tienen nada de común, y que el hombre mortal, no puede adquirir el conocimiento de la inmortalidad. Un hombre ignorante, puede presentarse como un orador, sobre tal materia. Dirá, que tenéis un alma, un alma inmortal. «Ten cuidado no pierdas tu alma.» Cuando le preguntais, ¿qué es mi alma? él dice, que no lo sabe, que nadie lo sabe, que nadie os lo puede decir. Esto es realmente lo que ellos hacen. ¿Qué es esta doctrina del espiritualismo? ¿Qué presenta al entendimiento? Una sustancia insustancial, que no posee nada de lo que podemos conocer por nuestros sentidos.»

Arguyen los teólogos, que cada uno de nosotros, tiene un alma superior a todas las condiciones materiales, y sin embargo, un hombre que habla, no puede comunicarse por medio de su alma habladora, tan libremente con el hombre que es sordo-mudo; apareciendo así limitado aquello que se dice no puede ser afectado por condición alguna.

Si cortais a un hombre la lengua, no hablará mas el alma. Si le ponéis una mordaza, su alma dejará de hablar, el alma inmortal es vencida por una mordaza, no puede hablar, ella misma, la mordaza está en el camino.

Dicen los ortodoxos, que el alma ha sido hecha por Dios; ¿y qué sabéis de Dios? Seguramente tanto como sabais del alma. ¿Y qué sabéis respecto al alma? Nada absolutamente.

¿Cómo es que si el alma es inmortal, no teniendo nada de común con la materia, sólo se manifiesta por medios materiales? ¿Y cómo es que está encerrada y encerrada en mi cuerpo material? ¿Cómo es que recibo esos espíritus de Dios. Como es que mi espíritu está negando ahora por mí, y por mi cuerpo material, su propia existencia? ¿Está haciéndose la hipócrita mi alma inmortal, ó está ignorante de su propia existencia, no pudiéndole elevar a un conocimiento mejor? ¿Y por qué no se puede elevar si es superior al cuerpo? ¿Y si la creéis hipócrita, decidme por qué?

¿Qué se quiere decir por la declaración de que el hombre es un compuesto de materia y espíritu; cosas que los ortodoxos dicen no tiene nada de común una con otra? ¿Qué se quiere decir por la declaración de que el hombre es un compuesto de materia y espíritu; cosas que los ortodoxos dicen no tiene nada de común una con otra? ¿Qué se quiere decir por la declaración de que el hombre es un compuesto de materia y espíritu; cosas que los ortodoxos dicen no tiene nada de común una con otra?

De la existencia de lo que llamamos materia, estais ciertos, porque ustedes y yo, seres materiales, estamos aquí. ¿Estais igualmente ciertos de la existencia del pensamiento, considerado como una existencia separada é independiente de la materia? Y si lo estais, decidme por qué? ¿Lo habeis encontrado alguna vez aparte de la materia? Siendo así, ¿dónde y cuando lo habeis encontrado?

¿Encontrais que el pensamiento tenga una existencia separada y distinta? Si así es, ¿bajo qué circunstancias? Y decidme, los que definís la materia como no inteligente, pasiva, inerte y sin movimiento, los que habláis de la vis inerte de la materia; decidme lo que queréis significar cuando le dais esta definición.

Encontrais el universo y esta pequeña parte de él, en la que nosotros estamos incesantemente activa. ¿Por qué la llamais pasiva? Es acaso, porque necesitais valor para buscar el verdadero conocimiento respecto a las vastas facultades de la existencia, y por lo tanto, inventais tales nombres como los de Dios y alma, para salir de todas las dificultades, y ocultar vuestra ignorancia?

¿Qué queréis decir por materia pasiva é inerte? Me decís que este mundo es parte de un sistema; ese sistema parte de otro; ese de otro; y me señalais los innumerables planetas, los millones incontables de mundos en el universo. Vosotros los que me habláis de las vastas fuerzas del universo; ¿qué queréis significar al decirme que eso es inerte? ¿Qué queréis aun significar al mostrarme el inmensurable universo y sus poderosas fuerzas incalculables, afirmando que son incapaces de cualquier efecto perceptible?

Vosotros sin un hecho en que basar vuestra teoría, trabajais para traer a la existencia otra existencia que debe ser mas vasta, y la cual, alegais vosotros, produce esta existencia y le da sus poderes. Sir Isaac Newton, dice: «No debemos admitir mas causas de cosas que las suficientes, para explicar los fenómenos que representan.» ¿Qué efecto hay que las fuerzas de la existencia sean incapaces de producir? ¿Por qué venís a la conclusión, de que las fuerzas del universo son incapaces de producir todos los efectos de que tenemos conocimiento? ¿Por qué venís a la conclusión de que la inteligencia no es un atributo; por qué? ¿Qué hay que os induzca a convertirla en una existencia distinta y separada? ¿Hay algo? ¿Es espíritu? ¿Qué es espíritu? Me decís que aquello que el hombre mortal no puede conocer; que no es nada, que sus sentidos puedan percibir; esto es, que ningún hombre sino aquel que abandone completamente sus sentidos, puede creerlo, y que es, lo que el sentido de ningún hombre puede conocer. (Se concluirá.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Alfala. —J. G. y P. —Recibido 8 reales por el semestre noviembre-abril.

Alhama. —E. M. —8 rs por id. id.

Valls. —J. S. y J. —4 rs. trimestre noviembre-enero.

S. Sebastian. —D. G. —8 rs. semestre octubre-marzo.

Olesa. —J. C. —3 rs. id. enero-junio.

Zaragoza. —J. G. —4 rs. trimestre enero-marzo.

S. Andrés. —C. D. —4 rs. —J. V. —4 rs. —J. B. —4 rs.

S. Felio de Guixols. —G. V. —4 rs.

Valencia. —B. G. —4 rs. —M. D. G. —4 rs.

Balsareny. —F. G. —4 rs.

Palma. —G. O. —4 rs.

Valladolid. —S. G. —4 rs.

Alfaro. —J. H. —5 rs. —A. B. —5 rs.

Olot. —J. F. —4 rs. —S. P. —4 rs. —S. G. —4 rs. —R. F. —4 rs.

Villa Carlos. —F. S. —4 rs.

Málaga. —S. la I. —8 rs. por dos suscripciones.

Granollers. —P. C. H. —8 rs. por id.

Tarragona. —C. I. —36 rs. por nueve suscripciones.

Cádiz. —J. C. —4 rs., febrero-abril. —R. G. —4 rs. —F. G. —4 rs. —A. P. —4 rs.

Sabadell. —B. V. —4 rs.

Pont de Armentera. —S. de T. —4 rs.

Badalona. —I. C. —5 rs.

Gironella. —J. M. —5 rs.

Brihuega. —A. A. —4 rs. —M. D. —4 rs.

Amer. —R. P. —5 rs.

Olot. —J. P. —4 rs.

Granollers. —O. T. —4 rs.

Palafregell. —M. D. —4 rs. marzo-mayo.

Por todo lo no firmado, ANTONIO SOLANILLA.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda del Norte, núm. 128.